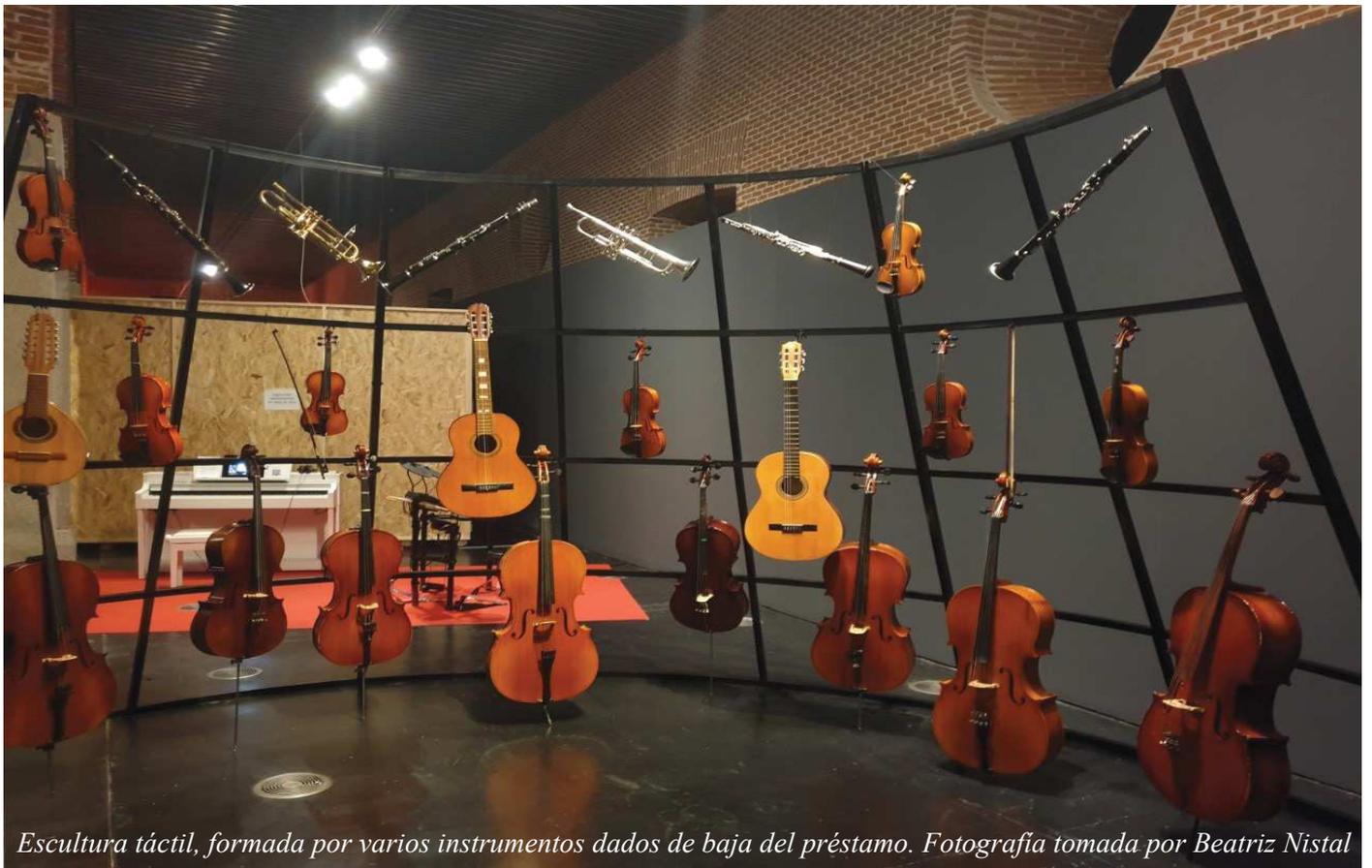


Artículo

La Biblioteca Musical Víctor Espinós cumple 100 años

Beatriz Nistal / Colaboradora de Comunicación y Gestión de Consultas en la Asociación ABDM

La Biblioteca Musical Víctor Espinós de Madrid celebra su primer centenario con un ciclo de conferencias, conciertos y una exposición que muestra los fondos más representativos de su colección



Escultura táctil, formada por varios instrumentos dados de baja del préstamo. Fotografía tomada por Beatriz Nistal

La Biblioteca Musical Víctor Espinós tiene su origen en la Biblioteca Circulante Musical que nace en 1919, poco después de la creación de la Biblioteca Circulante Literaria y de los Parques de Madrid. Fue Víctor Espinós, periodista, crítico musical y autor de cuentos infantiles, obras de teatro y poesía,

el que ideó un proyecto pionero en Europa. Fundó una institución especializada en música cuyo objetivo era acercarla a todas aquellas personas que tenían interés en su estudio y que carecían de los recursos económicos necesarios para poder acceder a partituras e instrumentos. Con la finalidad de po-

nerla en marcha, después de que el Ayuntamiento respondiera de manera positiva a su petición, recurrió a personas de su entorno musical con el fin de que colaborasen en su propósito.

La reacción fue asombrosa, y con las donaciones logradas de músi-



Artículo

cos, aristócratas y entidades musicales se fue perfilando el fondo de la Biblioteca.

De esta manera, se publicó en 1922 el primer catálogo que sumaba más de 6.000 partituras, y además, incluía el Reglamento de la Biblioteca Musical Circulante en relación al servicio de préstamo a domicilio. Entre las normas destinadas al cuidado de los documentos se fijaron algunos consejos llamativos: los libros tenían que ser forrados con papel fuerte para evitar el contagio de enfermedades y se recomendaba lavarse las manos antes de utilizarlos con la intención de prevenir dejarlos marcados con huellas.

Una década más tarde, en 1932, se estableció el préstamo de instrumentos musicales a domicilio, un servicio único en Europa y América, convirtiendo la Biblioteca Musical en un referente para los estudiantes madrileños.

En la actualidad la Biblioteca cuenta con 400 instrumentos dedicados al préstamo. Los requisitos para solicitarlos son estar empadronado en Madrid capital y demostrar que se está cursando estudios musicales. Las inscripciones de petición se pueden realizar a través de un formulario disponible en la página web del Ayuntamiento de Madrid al comienzo de cada curso escolar.

Los Quijotes musicales

La colección de los Quijotes musicales constituye también un fondo de gran valor histórico y artístico que agrupa obras musicales inspiradas en Don Quijote de la Mancha. La recopilación de documentos es iniciada por el propio Víctor Espinós que siempre se mostró atraído por los mitos literarios en la música. Fue incrementándola a lo largo de los años con producciones publicadas en diferentes países y en distintas épocas, tanto impresas como manuscritas. Del mismo modo lo hizo su hija Juana, que consiguió Quijotes publicados en el continente americano. Ahora la colección incluye registros sonoros y audiovisuales.

Fondo antiguo

El fondo antiguo está formado por una serie de documentos que sobresalen por su singularidad, antigüedad o procedencia. Entre los documentos raros se encuentra una Marche du Roi Alphonse XIII...par S. Richard, compuesta por 45 partituras destinadas cada una de ellas a un instrumento. Asimismo, de las cromolitografías que atesora la Biblioteca, destaca la portada de un fragmento de la zarzuela Luisa Fernanda, de Moreno Torroba de 1932. Respeto a las publicaciones periódicas, conserva las revistas Ritmo o Discofilia, especializada esta última en disco español. También hay colecciones de programas de mano y carteles de conciertos. Por otra parte, se debe señalar el gran número de oferentes que contribuyeron a crear la colección que ha hecho posible que la Biblioteca sea de gran relevancia para los investigadores. La infanta Isabel de Borbón y Borbón legó, sobretodo, música de salón, vocal e instrumental encuadrada en ediciones facticias. Procedente de la familia real es igualmente la obra Coriolano de Francisco Adrevi, una copia manuscrita en formato apaisado. Los libros más antiguos, de Eximero, D'Alambert, Minguet, Fétis, A. Soler e Iriarte, ingresaron en la Biblioteca por esta misma vía.

Instrumentos musicales

A comienzos de los años 30 Espinós comienza a reunir la colección de instrumentos que daría comienzo al Museo Instrumental. Muchas son las piezas de gran valor que custodia la Biblioteca. Entre ellas un arpa de la casa Erard de París (ca 1860) que la arpista Luisa Pequeño entregó para la inauguración del servicio de préstamo. La presentación se realizó a comienzos de 1934 en el Patio de Cristales de la Casa de la Villa.

Del gran patrimonio depositado en la Biblioteca encontramos instrumentos provenientes de fuera de nuestras fronteras como una sonaja de la Isla Luzón de Filipinas del siglo XIX, un yueh kin procedente de China o un koto de Japón del siglo XX. De igual



Artículo

modo, la Musical conserva una serie de instrumentos infantiles que fueron del infante Gonzalo de Borbón; timbales, tambores, platillos, un campanil chino, un violín y una trompa.

Una donación destacada es una guitarra de Andrés Segovia construida por el guitarrero Santos Hernández en 1924. Su importancia se debe a que el instrumento mostraba indicios de haber sido tocado mucho, por lo que se cree que fue utilizada por el guitarrista durante ocho años, desde su construcción hasta su donación en 1932.

Cabe mencionar la adquisición de un piano de mesa Collard y Collard realizado con madera de palo santo en 1855 y comprado por 80 pesetas en 1936.

Cabinas de ensayo

El servicio de cabinas de ensayo

es uno de los más originales de la Biblioteca. Corría el año 1933 cuando Espinós acondiciona un espacio que permitía ensayar dentro del propio centro. Al principio, los estudiantes tenían a su disposición cuatro pianos con los que podían probar sus composiciones musicales. Varios años más tarde, concretamente en los años 90, se instalan 10 cabinas de estudio que serían ampliadas a 16 un tiempo después. Hoy son utilizadas por estudiantes, músicos y cantantes. Un dato significativo es que durante el año 2018 las cabinas fueron reservadas durante 35.000 horas.

Exposición

Para celebrar su primer centenario de vida la Biblioteca ha organizado diferentes actos. El 30 de octubre lo festejó con un concierto cuyo objetivo era reproducir los que organizó en los años 30. Se escucha-

ron temas quijotescos de Purcell, Philidor y Telemann. El broche final corrió a cargo del guitarrista Javier Somoza que ofreció un recital haciendo un recorrido por obras de Alonso de Mudarra, Joaquín Turina y Francisco Tárrega.

Adicionalmente, por este aniversario tan especial, la Biblioteca exhibe su labor durante esta centuria a través de una exposición que podrá visitarse hasta el 12 de abril del 2020. En torno a ella se planifican diferentes conciertos y conferencias, puesto que es el eje central de la conmemoración.

La muestra está estructurada en torno a tres áreas: ver, escuchar y tocar, lo que permite que sus visitantes experimenten, aprendan y escuchen música.

Se pueden ver instrumentos musicales, documentos históricos, fotografías antiguas y partituras. Algu-

Discofilia, de la que se conservan números desde 1956 a 1963. Fotografía tomada por Beatriz Nistal



Artículo



Don Quijote de la Mancha de Anton Beer-Waldbrunn. Fotografía tomada por Beatriz Nistal

nas de estas piezas se enseñan por primera vez al público. En la zona dedicada a escuchar podremos disfrutar de interpretaciones en directo de distintas épocas y estilos musicales. Tendrán lugar los viernes por la tarde a las 19:30 horas, y los sábados por la mañana a las 12:30 horas. Se puede incluso tocar los instrumentos que están a nuestra disposición, entre ellos un piano y una batería silenciosa de marca Yamaha. La finalidad es acercar la experiencia musical a aquellas personas que no han tenido la oportunidad de tocarlos.

Los tres espacios representan los servicios que viene ofreciendo la Biblioteca Musical desde hace 100 años, lo que en su conjunto pone todas las capacidades de la institución al servicio de los usuarios. Poniendo de relieve el compromiso que la institución tiene para continuar siendo imprescindible para la difusión y promoción de la música en Madrid.

La exposición se completa con un panel de la fama en el que se pueden ver fotografías de músicos y cantantes acompañadas de dedicatorias a Víctor Espinós o a la Biblioteca.

También, puede observarse una original escultura táctil realizada por muchos de los instrumentos que tras su uso, están fuera del servicio de préstamo. Sin duda, una oportunidad única para descubrir la historia de la Biblioteca y conocer todos los servicios que brinda la institución a los madrileños con el objetivo de facilitar el acceso universal al estudio y la práctica de música.

Nota de la autora: *Agradecer a Cristina Bordas Ibáñez, profesora titular de Musicología en la Universidad Complutense de Madrid y comisaria de la exposición, el tiempo que me dedicó para poder escribir este artículo.*